Implementación didáctica de PowerPoint en la enseñanza de español

Ana Lucina Acosta Gallego
Studieskolen (Copenhague, Dinamarca)

INTRODUCCIÓN

Como ya sabemos, el fin último de la docencia es enseñar y la enseñanza debe motivar a los estudiantes, ya que un estudiante motivado, aprende. También es sabido que durante la enseñanza de una lengua extranjera es preciso introducir conceptos un poco abstractos, como sucede con los términos relacionados con la gramática, por ejemplo. Dado que nuestra memoria funciona a base de conexiones, es recomendable que se intente generar una conexión visual con esos conceptos complicados con el objetivo de hacer efectivo el aprendizaje. Para ello, los profesores contábamos con una serie de herramientas:

La primera de ellas y la más tradicional es la pizarra, que nos da mucha libertad para mostrar de nuestro puño lo que queramos. También es un espacio que nos permite colgar carteles e ilustraciones y proyectar vídeos y trasparencias. El problema que plantea el uso de la pizarra puede que esté en nosotros mismos, los profesores.

La complicación más frecuente es nuestra propia forma de escribir. Algunos profesores tienen la letra legible pero a los alumnos que están más lejos de la pizarra les cuesta leer; otros escriben con letra de buen tamaño pero bastante ilegible. En ambos casos, lo que el profesor anota en la pizarra obliga al estudiante a descifrar lo que está escrito. De esta forma la pizarra se convierte en un problema, en lugar de ser una ayuda visual.

Otro problema común es la manera en que distribuimos los contenidos en la pizarra. Lo más habitual es llenar el encerado con notas que después se convierten en una maraña muy difícil de descifrar y recordar.

Algunos profesores escriben con letra grande, legible y además hacen buen uso del espacio de la pizarra, incluso hacen la clase visualmente más dinámica con el empleo de ilustraciones. Sin embargo, aunque esto sea algo positivo, se necesita tiempo para reproducir los contenidos en el encerado cada vez que se tenga que introducir, revisar o repasar algún concepto.

En cualquier caso, hagamos el uso que hagamos de la pizarra, siempre tenemos que acabar borrando lo que hemos escrito, lo que puede generar cierta frustración en nuestros alumnos por no recordar lo que habíamos escrito, especialmente en aquellos que prefirieron prestar atención y no tomar notas.

Otro de los instrumentos más utilizados son los libros de texto y el material de trabajo en clase. Si tomamos como ejemplo los libros producidos fuera de España y en lengua puente, nos encontramos con unos materiales que, en general, no proporcionan una buena ayuda visual a la comprensión de conceptos gramaticales. Muchos de ellos, aunque intenten generar una conexión visual usando colores o tipos de letra diferentes para resaltar los conceptos y sus ejemplos, el resultado en muchos casos es un cúmulo de fórmulas casi matemáticas con pocas ilustraciones o ninguna, que sirven de muy poca ayuda para que el estudiante logre entender el concepto explicado.

Las fotocopias se han convertido en una herramienta indispensable, bien para complementar lo que los libros no abarcan o simplemente para proporcionar información adicional a los alumnos, siempre que tengamos la suerte, o mejor, la habilidad de tomar fotocopias claras y legibles.

Sin embargo estos ayudantes de papel pueden llegar a convertirse en un reto logístico para los profesores: las montañas de fotocopias que hay que transportar y conservar, el propio manejo de todas las funciones que ofrecen la nuevas fotocopiadoras, el tener que esperar en fila a que nuestro colega saque sus ejemplares y esperar a que se fotocopien los nuestros y, lo peor de todo, cuando la fotocopiadora falla a cinco minutos de que empiece la clase y uno no tiene ni idea de cómo solucionarlo.

Los equipos modernos (que ya no son tan modernos), como los reproductores de DVD y de CD y los proyectores de diapositivas, resultan bastante útiles si se cuenta con ellos, pero también suponen un desafío. Muchos profesores prefieren llevar al aula todos los ejemplares de CD o DVD que poseen para asegurarse de tener el que necesitan en un momento dado, por lo que sería necesario disponer de un sistema que les recordara qué ejemplar deben llevar a la clase del día. Además, una vez que encuentran el CD o DVD que buscan, no suele ser fácil llegar a la pista que se desea reproducir.

En el caso de las trasparencias, el hecho de tener que dejar el aula en penumbra es de por sí un reto, y además se precisa de bastante destreza para colocarlas en el orden y la posición correctos y evitar parecer torpes al manejar estas escurridizas piezas que se escapan de las manos con mucha facilidad.

LA PROPUESTA

Hoy en día es raro el profesor que no haya tenido la tentación de poner sus notas en una presentación de PowerPoint. También es raro encontrar alumnos que no

hayan pensado que si se hubiesen leído un libro sobre el tema que se estaba tratando en clase, habrían aprendido más que con la presentación que había hecho el profesor.

El problema radica en que las presentaciones se hacen en ocasiones con diapositivas llenas de texto, tipos de letra difíciles de leer y una gama de colores que no ayuda a comprender qué es lo que el profesor quiere resaltar. Este tipo de presentaciones son las que le han dado mala fama al PowerPoint, generando en la audiencia lo que Alexei Kapterev[1] muy folclóricamente ha denominado «muerte por PowerPoint». Siendo así, ¿cómo podemos utilizar PowerPoint de manera didáctica y evitar que nuestros alumnos sufran los efectos de la «muerte por PowerPoint»?

Mi propuesta consiste en recuperar la confianza en una herramienta con mucha trayectoria, PowerPoint, y atrevernos a integrarla como elemento complementario en el aula, ya que es un instrumento dinámico, versátil, bastante fácil de usar y que puede resultar muy valorable en nuestra clase.

Siguiendo las recomendaciones de Alexei Kapterev y Norman Trujillo[2] debemos tener en cuenta los siguientes aspectos con el fin de enseñar, repasar conceptos gramaticales, ampliar vocabulario y fomentar el uso del español oral y escrito en la clase de ELE:

1. Elementos

1.1 Generales

Toda buena presentación debe tener sentido, además de una buena estructura y, sobre todo, debe ser simple.

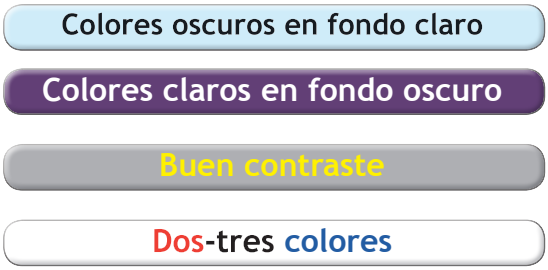
1.2 Básicos

1.2.1 Color. Para los textos e ilustraciones lo que da mejor resultado son los contrastes entre colores oscuros y claros. Se recomienda utilizar dos o tres colores para el texto y nunca usar el rojo y el verde juntos, puesto que algunos daltónicos no tienen capacidad para diferenciar estos dos colores.

---

1 Alexei Kapterev es profesor en la MSU (Escuela de gestión de negocios) de la Universidad Estatal de Moscú y experto en presentaciones. Es el autor de *Death by PowerPoint and Presentation Secrets*, documento de internet disponible en <http://www.kapterev.com/eng/>.

2 Norman Trujillo es consultor académico de la Universidad Nacional de Ingeniería de Managua y autor de *Criterios técnico - pedagógicos para el diseño, desarrollo y aplicación de materiales educativos multimedia*, documento de internet disponible en <http://www.slideshare.net/norman.trujillo/didctica-y-power-point>.



1.2.2 Letra. Se recomienda que el tipo de letra no tenga serifa. La fuente *Arial* se considera la más apropiada porque es clara y la separación es adecuada, de manera que hace más fácil recordar el texto. Se debe evitar mezclar muchos tamaños y tipos de letra diferentes.



1.2.3 Texto. El volumen de texto que debe contener una buena presentación debe seguir la fórmula del «6 x 7 x 6», en la que el primer 6 se refiere al número de líneas por diapositivas, el 7 es el número de palabras que debe haber por línea y el último 6 es el número de diapositivas por minuto.

1.2.4 Animaciones. Se desaconseja aplicar animaciones a los textos y a las ilustraciones que puedan distraer y confundir. Las animaciones deben ser simples y solo se deben emplear cuando sean relevantes.

1.2.5 Distribución. Se debe cuidar que la presentación no reemplace a la persona que la presenta. La presentación debe ser solo un apoyo visual y, para ello, las ilustraciones y los gráficos en cada diapositiva deberán ocupar el mayor espacio, mientras que el texto no debe ser extenso.

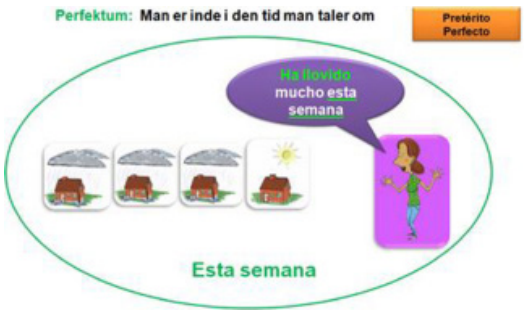
2. Las posibilidades

Los autores de *La gramática básica del estudiante de español*[3] utilizan hábilmente una serie de dibujos, colores y gráficos que facilitan la compresión durante la enseñanza de conceptos gramaticales. PowerPoint es una herramienta que ofrece la posibilidad de hacer lo mismo con animaciones, vídeos, audios y enlaces a internet.



Ejemplo 1: se presenta el concepto del verbo *gustar* explicado en la lengua puente (en este caso, danés[4]). Se representa con un dibujo con flechas y colores vivos que, si se animan, resaltan los elementos que facilitan la comprensión del concepto[5].

Para que los estudiantes aprendan, debemos ser precisos con los conceptos que explicamos. PowerPoint nos puede ayudar a ilustrar y animar ejemplos que representen situaciones reales y resulten familiares para los alumnos. De esta forma es más fácil para el estudiante aplicar un concepto aprendido cuando se exprese en la lengua extranjera, porque establece la conexión a través de un ejemplo que le es fácil de recordar porque le resulta familiar.



3 Alonso Raya, R., A. Castañeda Castro, P. Martínez Gila, L. Miquel López, J. Ortega Olivares y J. Ruiz Campillo. (2006). *La gramática básica del estudiante de español*, Barcelona: Editorial Difusión.

4 Se trata de un requisito no formal, pero los alumnos de niveles A1- A2 suelen contar con él en las academias de Dinamarca.

5 Ilustración inspirada en el libro de *La gramática básica del estudiante de español*, pág. 90.

Ejemplo 2: en ese caso también se explica el concepto en la lengua puente (danés). Se representa con un dibujo y un ejemplo, en este caso sobre el clima, un tópico frecuente en las conversaciones danesas. Así como sucede en la presentación de la Fundación Sierra Plambey[6], el gráfico mostrado ayuda a precisar la idea de *aquí*, que se propone en *La gramática básica del español*[7].



Ejemplo 3: siguiendo la misma línea del pretérito perfecto, se puede usar el mismo tema y la misma forma para explicar el pretérito indefinido. En este caso, tanto el marcador temporal como el gráfico y el verbo se representan en color amarillo, en contraposición al anterior, que era de color verde. Los colores nos pueden ayudar también a crear la conexión concepto-aplicación que pretendemos generar.

Para que nuestros alumnos aprendan, es muy importante mantener su atención. Con el fin de evitar que la clase sea monótona, se recomienda integrar instrumentos audiovisuales. Joan Ferrés[8] asegura que el uso de material de este tipo es motivador, sirve de estímulo para la expresión y además ayuda a recordar lo que se ha enseñado —factor imprescindible para aprender una lengua—. PowerPoint es una herramienta que sirve bien a este propósito, ya que permite incorporar dentro de una presentación archivos de audio y vídeo, así como enlaces directos a archivos de este tipo en internet.



Sólo _____una niña, cada día _____ y ____ la casa, _____ a buscar agua y____ leña para el fuego. A veces el trabajo no se nota y no me _____por él. Me tocó dejar la escuela para trabajar y ayudar a mi familia. Sin estudios no hay muchos trabajos que _____hacer, acabo siendo vulnerable con un trabajo lejos de casa, una madre adolescente con pocas perspectivas de futuro. No ___ la única. Porque ___una niña nadie___ mi potencial

6 Presentación: *Los pasados en español*, documento de internet disponible en <http://www.slideshare.net/cursospambley/los-pasados-en-espaol?from_search=1>.

7 Ilustración inspirada en el libro de *La gramática básica del estudiante de español* (pág. 111).

8 Ferrés, J. *Cómo integrar el vídeo en la escuela*. Barcelona, CEAC, pág. 10 y ss.

Ejemplo 4: en este ejemplo, se puede ver cómo en la misma diapositiva se puede mostrar un vídeo y al mismo tiempo revelar el texto de lo que se dice en dicho vídeo, lo que permite la focalización imagen-texto. En esta actividad el texto está incompleto porque el objetivo es que los alumnos completen los espacios en blanco con los verbos que faltan. A continuación, poco a poco se van revelando las soluciones. Una vez finalizada la actividad aparece otra diapositiva con un par de preguntas acerca del vídeo para que los alumnos las contesten.

Como ya sabemos, es importante promover en los aprendientes la práctica y el desarrollo de las destrezas comunicativas. El uso de imágenes en clase puede fomentar la participación y la creatividad, además de favorecer la dinámica de clase. Con PowerPoint podemos crear diapositivas que se pueden reutilizar y modificar en función de nuestros objetivos.



Ejemplo 5: una diapositiva con una sola fotografía y algunos datos puede utilizarse tanto para la producción oral como escrita. Se podría dividir la clase por parejas y pedir que, a partir de la información dada, practiquen preguntas y respuestas, escriban una presentación personal de Terese como nueva compañera o redacten un texto que describa a Terese como antigua compañera para que hagan uso del pasado.





Ejemplo 6: PowerPoint permite también editar imágenes muy fácilmente. En este ejemplo la idea es presentar una serie de fotos a las que les falta algo. Los alumnos deben discutir lo que creen que le falta a cada fotografía con una sola palabra o una estructura más compleja, de acuerdo con su nivel. Después se proyectan todas las imágenes incompletas y los aprendientes presentan sus propuestas. Al final se revelan todas las fotos completas.



Ejemplo 7: se puede utilizar y reutilizar una diapositiva como esta para la discusión o la escritura. Se podría dividir a los alumnos en grupos para que completen la frase que aparece en la diapositiva con sus propias ideas, ya sea teniendo en cuenta todas las fotos o concentrándose en una de ellas.

CONCLUSIÓN

Nuestra época se caracteriza por las innovaciones tecnológicas y estas han determinado un cambio en la forma de aprender y, por lo tanto, en la manera de enseñar. Sin embargo, hay que recordar que la materialización de algunas posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías depende más de nuestras decisiones y compromisos como educadores que de los avances tecnológicos en sí o de la disponibilidad de medios.

> Hoy en día, el mundo ofrece a nuestros alumnos tantas oportunidades para desarrollarse intelectual y culturalmente que todo profesor debería prestar especial atención a la realidad social y tecnológica en la que viven sus estudiantes. Participar y aprender cómo es el mundo que nos rodea no es solo una tarea de los alumnos, ahora mismo y, debido a los continuos cambios e innovaciones, considero que también es una obligación de los profesores[9].
>
> (Miguel Ángel García Guerra)

Sin embargo, no es necesario que desechemos y olvidemos nuestras herramientas tradicionales. Tampoco es necesario que nos convirtamos en expertos en todas las herramientas digitales que hay. Será suficiente con adoptar al menos una, aquella con la que nos sintamos más cómodos y se ajuste a nuestro estilo y a nuestras capacidades.

Lo ideal sería que, como «profesores analógicos[10]», sigamos sirviendo a las reglas de la didáctica para cumplir con los objetivos que se deben lograr y combinar nuestras herramientas clásicas, bien conocidas, con herramientas digitales que nos permitan establecer una relación eficaz con los contenidos y la realidad del uso de la lengua extranjera.

PowerPoint es solo un instrumento de apoyo, pero es una herramienta con muchas posibilidades como soporte de lo que se quiere enseñar. En mi caso, el de una «profesora analógica», habiéndome ahogado en un mar de posibilidades con las TIC, después de probar varias herramientas digitales, logré encontrar mi nicho con PowerPoint, que me ha permitido entrar en el mundo de las TIC más firmemente. A día de hoy, he logrado, poco a poco, integrar otras herramientas en mi clase y la experiencia ha sido enriquecedora y gratificante. Siempre que lo necesito, tengo acceso a material ya adaptado a las necesidades de mis alumnos en algo tan pequeño como una memoria USB.

---

9 Miguel Ángel García Guerra, Profesores digitales vs. profesores analógicos, <http://www.magarciaguerra.com/2009/01/profesores-digitales-vs-profesores-analogicos/>.

10 *Ibidem*.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alonso, R., A. Castañeda, P. Martínez, L. Miquel, J. Ortega y J. Ruiz, *La gramática básica del estudiante de español*. Barcelona, Difusión.

Ferrés, J. *Cómo integrar el vídeo en la escuela*. Barcelona, CEAC, pág. 10 y ss.

Kapterev, A. *Death by PowerPoint and Presentation Secrets*. Documento de internet disponible en: <http://www.kapterev.com/eng/>.

Fundación Sierra Pambley. «Los pasados en español». Documento de internet disponible en: <http://www.slideshare.net/cursospambley/los-pasados-en-espaol?from_search=1>.

García Guerra, M. A. «Profesores digitales vs. profesores analógicos». Documento de internet disponible en: <http://www.magarciaguerra.com/2009/01/profesores-digitales-vs-profesores-analogicos/>.